

## REPLANTAMIENTO DEL ORIGEN DEL FUTURO DE *SER* EN LAS LENGUAS ROMÁNICAS

ANDRZEJ ZIELIŃSKI  
*Universidad de Poznan*

### 1. INTRODUCCIÓN

En la evolución semántica del verbo de existencia ESSE hacia las lenguas románicas, el paradigma se suplió con ciertas formas tomadas de verbos de posición: STARE y SEDERE. Según la mayoría de los investigadores, cada lengua se decantó por una opción distinta. En el caso concreto del español *ser*, el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, de Corominas y Pascual, indica:

Las formas de este verbo castellano resultan de una fusión de las de dos verbos latinos: la mayor parte proceden del lat. ESSE, pero las demás, incluyendo el futuro, el condicional, los presentes de subjuntivo e imperativo y las formas impersonales, vienen del lat. SĒDĒRE.

En este trabajo vamos a ceñirnos al futuro. Creemos que nadie pone en duda la procedencia perifrástica de este tiempo, creada a través del giro “infinitivo + el auxiliar HABERE en presente”. No obstante, en cuanto a la etimología del futuro del verbo *ser* en la mayoría de las lenguas románicas (no olvidemos que el rumano optó por marcar el carácter volitivo y utilizó *uolo* + infinitivo) notamos discrepancias entre los estudiosos. Actualmente, prevalecen dos teorías:

- a) Se considera que en la mayoría de las lenguas románicas el futuro de *ser* proviene de ESSE → \*ESSERE + HABEO, excepto en español y portugués, en las que la forma del futuro se crea mediante SEDERE + HABEO. De modo que, si lo que acabamos de decir fuera cierto, nos encontraríamos ante una pura coincidencia formal: *será*, en esp., port., fr., cat., o en ant. it., algo llamativo en la evolución de la lengua, pero que ocurre de vez en cuando. En tal caso estaríamos ante un conflicto de homónimos<sup>1</sup>.
- b) Meyer-Lübke (1974 [1890-1906]) y, posteriormente, Stengaard (1991) descartan la posibilidad de las distintas evoluciones de esta forma subrayando el único origen desde \*ESSERE + HABEO. Por consiguiente, esta etimología explicaría, a posteriori, el sincretismo entre dos infinitivos: *ser* (proveniente de ESSE) y *seer* (originalmente de SEDERE).

En esta presentación nos gustaría profundizar en ella, a la vez que intentamos aportar nuevas informaciones. En principio nos ocuparemos de la evolución del infinitivo latino ESSE → \*ESSERE hacia las lenguas en cuestión y, luego, veremos la posible influencia de SEDERE en las lenguas de la Península Ibérica. Para concluir, apuntamos el posible trayecto del futuro románico del verbo *ser*.

## 2. LA ETIMOLOGÍA

El verbo latino ESSE abarcaba varias acepciones, entre otras, la de ‘existencia’, todavía vigente en el verbo español *ser*:

- (1) (...) quando erit civitas, *erit* profecto nobis locum (Cicerón, *Epistulae ad Familiares*, 2,16, *apud* Lewis y Short).  
“Cuando sea ciudad, finalmente *será* nuestro lugar”.

Otra acepción importantísima para nuestro estudio es la de ‘localización’ como vemos en:

---

<sup>1</sup> Por conflicto de homónimos entendemos, siguiendo a Bolinger (1968:112-113): “two words once different in form come by phonetic change to sound the same, speakers may avoid one of them lest they seem to be saying the other”.

- (2) Cum Athenis decem ipsos dias *fuissem* (Cicerón, *Epistulae ad Familiares*, 2/8/3 *apud* Lewis y Short).  
“Cuando en Atenas estos 10 días *estuve*”.

Estas dos acepciones se empleaban en el latín y en algunas de las lenguas existen hasta hoy, como en francés:

- (3) La Tour Eiffel *est* á Paris.  
“La Torre Eiffel *está* en París”.

El significado igualmente estuvo vigente en el español medieval, como lo demuestra el ejemplo siguiente:

- (4) Ego donna Sol, abbadessa de Sancta Maria la Real de Burgos, *do una terra que es en Duraton* (CORDE: *Carta de donación* del año 1188).

El futuro de esta forma era sintético e irregular y se creaba a partir de la raíz ER- más las desinencias de la tercera conjugación. Era inestable morfológicamente debido a su origen desde el presente de subjuntivo (véase el ejemplo 1). Con la tendencia a expresarlo a través del giro analítico fue desapareciendo. Por lo cual, ninguna de las lenguas románicas conserva huellas del genuino futuro latino, aunque Lanly (1975) demuestra que hasta el siglo XIII persistían las formas del antiguo paradigma. No obstante, en tal caso, creemos más oportuno hablar de cultismo morfológico.

Ahora bien, hacia el siglo VI, por el proceso de analogía de los verbos regulares (véase Malkiel 1987:167-168 o Meyer-Lübke 1974:206-208), se añade a los verbos irregulares la terminación -ERE para adaptarlos a la tercera conjugación.

No se han hallado hasta hoy en día muchos casos documentados del nuevo paradigma, aunque Díaz y Díaz (1980:141) publicó una inscripción de Roma del siglo VI donde explícitamente vemos el infinitivo adaptado a la tercera conjugación:

- (5) Cod estis, fui et quod sum *essere abetis*.  
“Lo que sois fui y lo que soy *seréis*”.

Además, Roth (*apud* Stengaard 1991:85) encontró en un documento provenzal la forma del imperfecto del subjuntivo de ESSERE *esseret* ‘fuese’. A pesar de los pocos vestigios de la forma, la

reconstrucción, según Väänänen (1986:315), está hecha de acuerdo con los resultados de las lenguas románicas.

Se supone que el verbo latino ESSE pasa a \*ESSERE y éste, a su vez, se convierte en la base de la creación del infinitivo italiano *essere*, del toscano *èssere* y del siciliano *èssiri* (Rohlf's 1968). En catalán y sus dialectos, a lo largo de la evolución, se pueden hallar los siguientes infinitivos: *ésser*, *esser*, *ser* y *essere*, *sere* o *estre* (Alcover y Moll 1975), como lo demuestra el siguiente ejemplo de Pallars:

- (6) Iuro ego Remonnus, filio Ballo a te Remon filio Ermessen de ista hora in ante fideles te *sere* per directa fide sine tuo enganno quomodo homo debet *essere* a qui se commanna (...) (DLC, n° 13-III, del año 1043).

En este fragmento, vemos claramente la alternancia de infinitivo *sere* y *essere* con el mismo significado.

El francés, a pesar de la opinión de Bloch y Wartburg (1975) sobre el origen del infinitivo desde el verbo latino STARE, también parece escoger esta forma *estre*, que resulta bien visible en la *Chanson de Roland*<sup>2</sup>, de finales del siglo XI:

- (7) Se vos murez, *esterez* seiniz martirs (CR, v. 1134, 111).  
“Si vos morís, seréis santo mártir”.

o en:

- (8) Quant dut prendre, si li caït a tere  
Dient Franceis: “Deus! que purrat ço *estre*” (CR, vv. 323-324, 51).  
“Cuando le fue a tomar, se le ha caído al suelo  
Y dicen los franceses: ‘Ay Dios, ¿qué podrá *ser* esto?’”.

o en *Voyage de Saint Brendon* del siglo XII (*apud* Stengaard 1991:319):

---

<sup>2</sup> La traducción de los siguientes ejemplos está extraída parcialmente de la edición de Cortés Vázquez. La hemos modificado con el fin de destacar los elementos en cuestión.

- (9) Puis les travailz estout sujurn:  
Dous meis *estrez* ici entourn (vv. 589-590).  
“Luego, descansaréis de vuestras fatigas  
Estaréis aquí alrededor de dos meses”.

En cuanto al español y al portugués, el problema parece ser más complejo que en otros casos, puesto que no se han encontrado testimonios de este verbo. En consecuencia, los investigadores (Menéndez Pidal, Silva da Neto y sus seguidores) ven en *ser* el origen desde SEDERE. A esto nos dedicaremos a posteriori.

SEDERE era un verbo de posición que originalmente significaba ‘estar sentado’, lo que vemos en:

- (10) Hi stant ambo, non *sedent* (Plautus, *Captivi*, prol. 2; *apud* Lewis y Short).  
“Aquí, ambos están de pie, no están sentados”.

Este rasgo semántico va perdiéndose con el paso del tiempo, adquiriendo cada vez más la acepción de ‘localización’ “que se concibe como marcadamente durativa” (Stengaard 1991:40). Asimismo, su significado iba acercándose paulatinamente a una de las acepciones de ESSE, a la de ‘localización’, ‘ubicación en el espacio’. En la *Peregrinatio*<sup>3</sup> abundan ejemplos de ello:

- (11) Ipsa etiam civitas abundans multitudine hominum est; nam et miles ibi *sedet* cum tribuno suo (*PE*, pars prima, XIX, 1, 234).  
“Esta ciudad está muy poblada y en ella *se ubica* una guarnición fija de soldados con su tribuno”.

o en:

- (12) Id est illa valle, quam superius dixi, *ubi sederant filii Israhel, dum Moyses* ascenderet in montem Dei et descenderet (*PE*, pars prima, v, 1, 195).  
“Esto es el valle que dije arriba, *donde se acomodaron los hijos de Israel* mientras Moisés subía al monte de Dios y bajaba”.

---

<sup>3</sup> Hemos modificado la traducción proveniente del texto publicado por A. Arce para destacar el elemento en cuestión.

En los ejemplos de la *Peregrinatio* vemos claramente que el verbo SEDERE está utilizado con la acepción de ‘hallarse’, ‘encontrarse’, significado propio del español antiguo. Además, Yllera (1982:47) opina que, a lo largo de la Edad Media, es muy frecuente encontrar este verbo con la acepción enriquecida con el sema de duración, por lo cual, su significado sería más propio del actual *estar*. Lo que vemos en el *Cantar de Mío Cid*:

- (13) Hinojos fitos *sedie* el Campeador  
Merçed vos pido a vos, mio natural señor (CC, vv.: 2030-2031).

Aunque, en la misma obra, no es raro encontrar casos del verbo en cuestión con su significado originario:

- (14) *Seed* en vuestro escaño como rey e sennor (CC, v.: 3118).

En otro ejemplo, vemos que su uso corresponde al significado de ESSE latino ‘hallarse’, ‘encontrarse’, etc.

- (15) Et si illos filios aplacuerit in illas cortes *sedere*, quomodo <sup>/12</sup> partant illas kasas et sedeant in illas et sedeant meos uasallos et faciant nostro seruicio; et si non aplacuerint, quomodo uadant ad illos eretarios de <sup>/13</sup> Tridigarios cum suas ereditates (DMS, n° 893, del año 1092).

Una vez explicada brevemente la etimología de los verbos implicados en la forma del futuro iberorrománico, pasamos a analizar la forma del futuro, cuyo problema parece ser más complejo, a pesar de que Penny (1993:182) lo simplifica diciendo que la forma *será* se origina en todas las lenguas a partir de la perífrasis SEDERE + HABET.

### 3. FUTURO

Es bastante difícil documentar el origen del futuro del verbo *ser* en las lenguas iberorrománicas, puesto que en todos los documentos medievales encontramos la forma del futuro bastante bien gramaticalizada y resulta imposible distinguir su pasado, como en:

- (16) Cosa cognoszuda sea a estos qui agora son e a los qui ade/lant *seran* que hio Petro Caro, en uno con mis fijos, Petro Migaelez e Domingo Petriz e don Cebrian e Petro Petriz e don Martin e domna Maria e / Urraca (*DMS*, nº 1592, del año 1214);

o

- (17) (...) a uos damos o senorio e o podirio desta sobredita heredade e todo omme n̄j muller de nossa parte quer d`estráá que a uos o sobredito heredamentu demãdar n̄j uos sobre el contariar o que nos créemos se Deus quisier que nõca *sira* siga malditu ou maldita (...) (*DGP*, nº 7 del año 1282).

Por eso, las *Glosas Silenses* resultan ser de gran valor, puesto que en ellas hallamos las primeras formas en cuestión:

- (18) Mulier quoque que potionem <sup>70</sup>[bebere] acceperit, quantos quumque concipere uel parere debuerat <sup>71</sup>[abierat] tantorum homicidiorum ream se esse <sup>72</sup>[sedere] congoscatur.
- (19) Si quis dereliquerit <sup>234</sup>[lascaret] proprios filios et non eos alit <sup>235</sup>[parescet gubernaret] uel filii parentes desuerint in occasione <sup>236</sup>[algodre] cultus [colliluta de dio], hoc justum esse <sup>237</sup>[sedere] iudicantes, anathema sint.
- (20) Si quis demonicum diem jejunandum esse <sup>272</sup>[ke jet] dicit, anathema sit.
- (21) Si quis deesse <sup>278</sup>[ke jet menos] agnoscitur ab ecclesia diebus solemnibus, excommunicetur.

(*Orígenes del español*, págs. 11-24)

Para Menéndez Pidal (1980:356) es “claro [...] que el infinitivo *esse* no es comprendido por los que sólo hablan vulgar y exige una glosa”. Siguiendo esta opinión, muchos investigadores daban por hecho el sincretismo entre \*ESSERE y SEDERE en la época anterior a la escritura de las glosas.

No obstante, Wright (1989:293-308) contradice esta teoría afirmando que las glosas son un mero ejercicio escolar. Con esta conjetura está de acuerdo el paleógrafo Ruiz Asencio (1993:93), para quien las glosas “son ejercicios escolares saltados precisamente

buscando cierta disparidad temática, como ocurre en todos los tiempos en la enseñanza de las lenguas como la latina”. Por consiguiente, nos resulta muy probable que un discípulo hiciera algún tipo de ejercicio de iteración sinonímica propia de la retórica. En este sentido, desde nuestro punto de vista, la sinonimia da una prueba más de la evolución semántica de una de las acepciones de SEDERE aproximándose a la de ‘existencia’ que se dio por completo a finales del siglo XIV, pero de esto hablaremos más adelante.

Asimismo, la evolución fonética de las dos formas parece conducir hacia el mismo resultado y una vez más nos encontramos ante un conflicto de homónimos:

- a) SEDERE > *seer* > *ser*. Su evolución fonética parece ser muy sencilla: el debilitamiento y la pérdida de la dental oclusiva intervocálica;
- b) ESSE → \*ESSÉRE > \*(e)sér(e) > *ser*. En este caso, su evolución parece haber sufrido procesos poco frecuentes en español y portugués: la simplificación de la silbante SS > S podría explicarse, pero parece más dudosa la desaparición de la *e*<sup>-4</sup>. En un intento de explicar este fenómeno, podemos comparar las diferencias dialectales del catalán, donde el infinitivo ofrece diversas variantes: desde la más parecida al paradigma latino *éssere* (para los dialectos nortehños), pasando por *ésser* (para la parte central de Cataluña), hasta el dialecto valenciano con la forma *ser* (véase Alcover y Moll 1975). En cuanto al francés y al italiano, Tekavčić (1972) explica la desaparición de la *e*- por el contacto de la vibrante /r/ en la sílaba acentuada<sup>5</sup>. ¿Acaso su explicación valdría también para el portugués y el español?

Así, pues, desde el punto de vista fonético, la evolución de los dos verbos llevó a un sincretismo gráfico, mientras que paradigmática y semánticamente podemos confirmar la existencia de dos elementos distintos hasta el siglo XIV. De modo que, una vez más, habrá que modificar las conclusiones de Menéndez Pidal.

---

<sup>4</sup> Igualmente, en este caso podríamos ver el proceso de la hipercorrección, presente en la evolución de las lenguas románicas.

<sup>5</sup> “Al contatto con una /r/ altre vocali tendono a essere sustituite della /e/” (Tekavčić 1972:486).



En cuanto a la perífrasis \*ESSÉRE + HABET, común para todas las lenguas románicas centrales, aunque la forma no está documentada en el romance ibérico, puede haber dado lugar al futuro:

it., fr., cat. ESSERE + HABET > *será* > *sarà*<sup>6</sup>  
 port., esp. ESSERE + HABET > *será*

Lo asegura Stengaard (1991:94) al comentar que la forma del futuro se originó ya en el giro perifrástico, puesto que en el habla descuidada la perífrasis \*ESSERE + HABET [ess(e)r(e)áue] puede transformarse en la forma [esrá], que, tras la metátesis, se convierte en [será]. Desde luego, esta explicación, desde nuestro punto de vista, es válida para todas las lenguas románicas.

Además, si comparamos un pasaje de la *Vulgata* de San Jerónimo con su respectiva traducción al español y al catalán medieval<sup>7</sup>, podemos apreciar que las formas del futuro románico se corresponden semánticamente con el latino *erit*:

- (22) Si quis mihi ministrat, me sequatur, et ubi sum ego, illic et minister meus *erit*; si quis mihi ministraverit, honorificabit eum Pater meus (*Vulgata, Evangelio* según San Juan, XII, 26).

Obsérvese que la traducción al español es la siguiente:

- (23) El que a mi sirvie, a mi sigue e o yo so, allí *sera* el mio seruidor. El que ami dier a comer, onrar la el mio Padre;

y al catalán:

- (24) Si alicun aminsitra a mí, e là on yo són là *serà* lo meu ministre. Si alcun aurá ministrat a mi, lo meu pare honra[rà aquell].

En estas dos traducciones, el paralelismo semántico con el futuro latino nos persuade de que la única posible etimología de *será* en la traducción española y catalana es la de \*ESSERE + HABET, puesto

<sup>6</sup> La forma del italiano actual *sarà* se debe a la analogía con las formas del futuro irregulares: *darò: Stara : sarà* (véase Tekavčić 1972:108).

<sup>7</sup> La traducción proviene del manuscrito escurialense de 1250-1275, del que es la versión catalana escrita probablemente antes de 1310.

que el verbo no posee otra acepción. La única traducción válida es ésta. Tampoco olvidemos que el verbo empleado en las traducciones es copulativo, lo que una vez más nos convence de creer lo que acabamos de decir, ya que sabemos que SEDERE no disponía de este papel originariamente, pero fue adquiriéndolo a lo largo de la Edad Media, dato que aportamos en el apartado de etimología.

Ahora bien, por desgracia para nuestro objetivo, la misma expresión para dos elementos distintos se mantuvo hasta bien entrado el siglo XIII, cuando “empezó a generalizarse *ser*” (Stengaard 1991:93), de modo que podemos interpretar el siguiente verso del *Cantar de Mio Cid* de diferentes maneras:

- (25) Si desobra buscaren ifantes de Carrión  
do tales çiento tovier, bien *seré sin pavor* (CC, vv. 3080-3081),

tal como propone Menéndez Pidal (1969:847): ‘estar sin miedo’ o, como construcción atributiva, ‘ser valiente.’

Sea cual sea, lo cierto es que, a partir de entonces, tenemos vestigios de formas derivadas del verbo SEDERE, que se mantenían junto a las formas de ESSERE en el español medieval, hasta el siglo XIV. En los textos altomedievales, según Bouzet (1953), es frecuente observar la distinción. Amén de esto, en el dialecto aragonés, sobrevive la forma del subjuntivo del infinitivo de ESSERE *sia* < SIT (lat. clás.). En consecuencia, los derivados de *seyer* (es decir, de *seer*) (< SEDERE), como creemos, demuestran que, en determinados aspectos, los hablantes tenían conciencia de la distinción de los verbos en cuestión. Como se ve en los siguientes ejemplos, donde *seer* está empleado como sinónimo de *asentar*-(*se*):

- (26) E el-rei se foi sentar na sua alta seeda. E depois, os companheiros da Távola Redonda foram seer cada uu em seu lugar. E os outros que nom eram de tam gra nomeada severom cada uu u devia (*A demanda de Santo Graal*, I, 55, *apud* Stengaard 1991).

Igualmente, en las siguientes citas procedentes de *La fazienda de Ultra Mar*, vemos que el autor emplea las formas del imperfecto de indicativo de manera distinta.

- (27) Quando oyeron los reyes de Amorreorum e de tierra de Canaan que *seye* seca el flum Jordan a so pasaie de fijos de Ysrael, ovieron grant pavor e desmayaronse sos corazones;

frente a:

- (28) Dixo Abraam a so siervo Eleazar que *era* mayordomo de toda su casa: “Pon tu mano sobre mi anca e iura con el Sennor, Dios de los cielos e de la tierra, que non prendras mujer pora mio fijo de fijas de Canaan; mas ve a mios parientes, a la tierra do yo naci, e hi prendas mugier pora mio fijo Ysaac”.

El significado en el primer caso es bastante claro y corresponde a ‘quedar’ con el sema durativo. En el otro, corresponde al significado originario de ESSE, el de ‘existencia’.

En el mismo texto, encontramos también la acepción propia del actual *estar*:

- (29) E dixo el Sennor a mi: Esta puerta cerrada sera e non sera abierta e varon no entrara por ella, ca el Criador de [Israel] \*entrara por ella. E sera cerrada. E (h)el princeb sera en ella por comer pan delant el Sennor, por la vi(d)a del palacio por essa via yxtra (CORDE: Almerich, *La fazienda de Ultra Mar*, del año 1200).

Igualmente, en la *Estoria General* de Alfonso X el Sabio, hemos hallado la distinción de las formas *seer* y *ser*:

- (30) Ca *sera* aquel como fuego fundient & como yerua de folladores tintores *seera fundiendo* & alimpiando como a plata (CORDE: IV parte, 3º).

Encontramos el empleo de *seer* como el auxiliar de la perífrasis durativa. Según Yllera (1982), su significado corresponde a la perífrasis actual *estar* + *gerundio*. En cuanto a la forma *seerá*, queremos subrayar que, a lo largo de nuestra investigación, hemos encontrado en los textos analizados tan sólo tres casos, por lo cual cabe suponer que la forma no sólo era poco frecuente, sino que probablemente se hubiera confundido desde muy temprano con *será*.

Por ende, estas razones nos parecen convincentes y nos llevan a creer que el origen de *será* está en \*ESSERE para todas las lenguas románicas.

Para colmo, Peral Ribeiro (1958:154) subraya que el verbo ESSERE predominó desde muy pronto en la Romania Central (es decir, en el territorio galo e italiano) y se produjo antes de la confusión de los dos verbos en cuestión, puesto que en francés “o gerundio, menos usual, tería surgido numa época posterior, quando já não havia posibilidades de empregar *stare* por *\*essere*”, frente al español y portugués, cuyo sincretismo se dio por completo relativamente tarde. Por ello, entre muchas causas, nos es muy difícil hallar casos con el verbo \*ESSERE.

Además, para Bouzet (1953:38), este supletismo estaba relacionado con “el vago parecido fonético”, es decir, con la raíz del verbo -ES-, que llevaba paulatinamente a la confusión de dos verbos. No obstante, no olvidemos que hasta bien entrado el siglo XIV los hablantes eran capaces de distinguirlos semánticamente, de modo que no se debería excluir la posibilidad de la creación del futuro del verbo en cuestión desde ESSERE + HABEO.

En síntesis, a pesar de la falta de documentación que demuestre la etimología del futuro en cuestión, no podemos dejar de descartar ésta a partir de \*ESSERE + HABEO para el portugués y el español, puesto que, tal como hemos intentado demostrar en este trabajo, el significado de SEDERE, tanto el propio como el adquirido posteriormente, se mantuvo hasta el siglo XIV, cuando se produjo el sincretismo con el verbo de existencia<sup>8</sup>. Su posible evolución desde \*ESSERE, tal como hemos enseñado, es posible en español y portugués. Con todo, estos factores nos animan a continuar la búsqueda de nuevas pruebas que consoliden nuestra hipótesis.

---

<sup>8</sup> Recuérdese que hay síntomas de ello desde las *Glosas Silenses*.

## ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS

CC = *Cantar de Mío Cid*

CR = *Cantar de Roland*

DLC = *Documentos lingüísticos catalanes ss. X-XII*

DMS = *Colección diplomática del monasterio de Sahagún*

DGP = *História do Galego-Português*

PE = *Itinerario de la Virgen Egeria*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALCOVER, A. y MOLL, B. (eds.) (1975): *Diccionari català-valencià-balear*, Palma de Mallorca: Moll, x vols.

ANDRÉS-SUÁREZ, I. (1994): *El verbo español. Sistemas medievales y sistema clásico*, Madrid: Gredos.

ARCE, A. (1996): *Itinerario de la Virgen Egeria*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

AZEVEDO MAIA, C. de (1986): *História do galego-português. Estado longuístico da Galiza e do Noroeste de Portugal desde o século XIII ao século XVI*, Coimbra: Instituto Nacional de Investigação Científica.

BATTISTI, C. y ALESSIO, G. (1975): *Dizionario etimologico italiano*, Firenze: G. Barbèra, v vols.

BLOCH, O. y WARBURG, W. (1975): *Dictionnaire étymologique de la langue française*, Paris: Presses Universitaires de France.

BOLINGER, D. (1968): *Aspects of language*, New York: Brace and World.

BOUZET, J. (1953): “Orígenes del empleo de *estar*”, *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, IV, Madrid: Patronato Marcelino Menendez y Pelayo, 37-58.

CORDE, *Corpus Diacrónico del Español*, Real Academia Española. URL: <http://www.rae.es>

COROMINAS, J. (ed.) (1980-1991): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona: Curial, II vols.

COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A. (1980-1991): *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid: Gredos, x vols.

CORTALAZZO, M. y ZOLLI, P. (1992): *Dizionario etimologico della lingua italiana*, Bologna: Zanichelli, v vols.

- CORTÉS VÁZQUEZ, L. (1975): *Cantar de Roland*, Salamanca: Gráf. Cervantes.
- DÍAZ y DÍAZ, M. J. (1980): *Antología del latín vulgar*, Madrid: Gredos.
- FERNÁNDEZ CATÓN, J. M. (ed.) (1994): *Colección diplomática del monasterio de Sahagún*, León: Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, Colección Fuentes y Estudios de Historia Leonesa.
- FLEICHMANN, S. (1982): *The future in thought and language. Diachronic evidence from Romance*, Cambridge: Cambridge University Press.
- GRANDGENT, C. (1970): *Introducción al latín vulgar*, Madrid: CSIC.
- LANLY, A. (1975): *Morphologie historique des verbes français*, Paris: Bordas.
- LEWIS, Ch. y SHORT, A. (eds.) (1991): *A latin dictionary*, Oxford: Clarendon Press.
- MACHADO, J. (1977): *Dicionário etimológico da língua portuguesa*, Lisboa: Livros Horizonte, v vols.
- MALKIEL, Y. (1987): “Le dernier épanouissement des verbes en *-ēre*”, *Latin vulgaire-latin tardif, Actes du I Colloque international sur le latin*, Tübingen: Niemeyer, 167-179.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1964-1969): *Cantar de Mio Cid*, Madrid: Espasa-Calpe.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1980): *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid: Espasa-Calpe.
- MEYER-LÜBKE, W. (1972): *Romanisches etymologisches wörterbuch*, Heidelberg: Carl Winter Universitat.
- MEYER-LÜBKE, W. (1974 [1890-1906]): *Grammaire des langues romanes*, Génova: Slatkine, IV vols.
- PENNY, R. (1993): *Gramática histórica del español*, Barcelona: Ariel.
- PERAL RIBEIRO, J. (1958): “\*ESSERE, SEDERE e STARE nas linguas românicas”, *Buletin de filologia*, Lisboa: Centro de Estudos Filológicos, 17, 147-176.
- POSNER, R. (1996): *Las lenguas romances*, Madrid: Cátedra.
- POUNTAIN, Ch. (1982): “\*ESSERE/SEDERE as a romance phenomenon”, en N. Vincent y W. Harris (eds.), *Studies in the Romance Verb*, Londres: Croom Helm, 139-160.
- RIIHO, T. y EERIKÄINEN, L. J. (1993): *Crestomatía iberorrománica*, Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia.
- ROHLFS, G. (1968): *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*, Torino: Einaudi, III vols.
- RUBIO GARCÍA, L. (1979): *Documentos lingüísticos catalanes (s. X-XII)*, Murcia: Universidad de Murcia.

- RUIZ ASENCIO, J. M. (1993): “Hacia una nueva visión de las Glosas Emilianenses y Silenses”, en C. Hernández (ed.), *Glosas Emilianenses y Silenses. Edición crítica y facsímile*, Burgos: Aldea, 89-118.
- SILVA NETO, S. da (1979): *História da língua portuguesa*, Rio de Janeiro: Presença.
- STENGAARD, B. (1991): *Vida y muerte de un campo semántico. Un estudio de la evolución semántica de los verbos latinos STARE, SEDERE e IACERE del latín al romance del s. XIII*, Tübingen: Max Niemeyer.
- TEKAVČIĆ, P. (1972): *Grammatica storica dell'italiano*, Bologna: Il Mulino, III vols.
- UDINA i ABELLÓ, A. (1984): *La successió testada a la Catalunya altomedieval*, Barcelona: Fundació Noguera.
- VÄÄNÄNEN, V. (1986): *Introducción al latín vulgar*, Madrid: Gredos.
- Vulgata*. Publicación electrónica disponible en <http://www.thelatinlibrary.com/bible.html>
- WAGNER, L. (1960): *Dizionario etimologico sardo*, Heidelberg: Carl Winter, III vols.
- WRIGHT, R. (1989): *Latín tardío y romance temprano en España y la Francia carolingia*, Madrid: Gredos.
- YLLERA, A. (1982): *Sintaxis histórica del verbo español. Las perífrasis verbales*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza.